



¿De quién es el fracaso?

Cambios en el Sistema Educativo

El sistema educativo ha cambiado mucho los últimos 20 años. Eso es indudable, nuevos planes de estudio, cambios de contenidos en los programas y diferentes diseños y adaptaciones curriculares pero, ¿realmente podemos hablar de un cambio sustancial o los jóvenes estudiantes de nuestra época podrían comparar la enseñanza de sus padres o abuelos y, sin temor a equivocarse, podrían usar el refrán: "esto es el mismo perro con diferente collar"? Si somos mínimamente críticos tenemos que reconocer lo evidente:

Desde pequeños nos siguen enseñando a base de memorizar y no de comprender.

- Si bien, los castigos físicos se han logrado desterrar. Éstos se han cambiado por los castigos psicológicos o el abandono, en el mejor de los casos. Abandono por parte de los maestros que, inevitablemente, se convierte en exclusión de los alumnos.
- Se habla mucho del perfeccionamiento del profesorado, muy necesario para realizar una enseñanza individualizada en donde el aprendizaje se adapte a las necesidades y capacidades de cada niño. Sin embargo, seguimos viendo que el fracaso escolar es muy importante y se evidencia en los últimos años de cada etapa educativa.
- Los que tenemos la suerte de llegar a ciclos superiores cargamos con el lastre de la mala formación y las cosas no cambian demasiado en la Universidad. En el famoso templo de la cultura seguimos recibiendo aprendizajes basados en la pura memorización, la investigación brilla por su ausencia y la motivación de los primeros años va desapareciendo ante la apatía de algunos enseñantes que el único valor ético que nos exigen es el de la competitividad.

El pasado año, casualmente llegó a mis manos un libro sobre una experiencia educativa realizada en La Vera del Puerto de la Cruz. Se trata de la Tutoría de Jóvenes de La Vera. Un proyecto que lleva más de diez años en funcionamiento y que busca dar una respuesta formativa y educativa a aquellos jóvenes que llegan a la educación secundaria y no se adaptan al sistema escolar. El barrio de La Vera está situado en la confluencia de tres municipios que conforman el Valle de la Orotava: El municipio del Puerto de la Cruz, Los Realejos y La Orotava. A pesar de esto la demanda de jóvenes es, mayoritariamente, de la Vera del Puerto de la Cruz. Este barrio, configurado, en principio, para albergar a familias de zonas rurales de otros municipios que venían en busca de trabajo en el sector turístico, se vio afectado por la falta de infraestructuras mínimas y fue creciendo con numerosas carencias que motivaron, entre otras cosas, problemas de delincuencia, drogodependencia, etc.

Con la intención de conocer mejor el trabajo que se realiza en este Centro, cuya filosofía es completar la formación de estos jóvenes así como reafirmar su autoestima y generarles expectativas a una integración social, me entrevisté con Isabel Valencia Hernández, una de las responsables de este proyecto desde sus inicios.

¿En qué consiste la Tutoría de jóvenes de La Vera?

Se trata de un Programa de Garantía Social dependiente de la Dirección General de Promoción Educativa de la Consejería de Educación, destinado a jóvenes a partir de 16 años que, por diversas razones, no se integran en sus Centros educativos. Las áreas de actuación más significativas son:

- ✍ Formación básica y compensatoria, con la aplicación de programas de habilidades sociales y técnicas básicas instrumentales.
- ✍ Formación ocupacional, para la inserción laboral con talleres de formación ocupacional y entrenamiento en técnicas de búsqueda de empleo
- ✍ Intervención familiar, trabajo con la Comunidad y con los recursos.

Estos jóvenes que asisten a la Tutoría ¿son diferentes a los jóvenes de un Instituto de Enseñanza Secundaria?

Yo no diría que se trata de jóvenes diferentes, más bien de jóvenes con unas determinadas necesidades a los que el sistema educativo no ha sabido dar una respuesta y que, por obligarlos a mantenerse en dicho sistema de una forma desmotivada, poco a poco van adquiriendo conductas de rechazo hacia el aprendizaje académico y las reglas establecidas.

¿Antes no existían malos estudiantes?

Por supuesto. Lo que sucede es que no podemos hacer un análisis del sistema educativo aislándolo del contexto social e ideológico en que está inmerso. La sociedad antes daba una respuesta a aquellos que no querían continuar sus estudios. Actualmente, existe una mayor distancia entre el aprendizaje oficial y la vida real. Durante varias décadas se ha dado un periodo de exceso de teorización y abstracción para explicar los cambios sociales. La teoría sirve siempre que la acompañemos de un análisis de la evolución histórica, sin ésta no se puede transformar la realidad.

El sistema educativo se separa cada vez más de la realidad, empezando por la realidad familiar de cada individuo, su entorno inmediato hasta obviar el contexto universal.

Sin embargo ahora que se lucha por la igualdad de oportunidades y la mejora de la calidad de enseñanza ¿cómo se explica el alto índice de fracaso escolar?

Los conceptos no son absolutos, cambian según el contexto. Yo diría que se están redefiniendo los conceptos de igualdad y calidad pero no hablaría de lucha.

Los conceptos políticos y educativos no pueden permanecer estáticos si el contexto social en que están inmersos cambia. Este contexto social está sujeto a conflictos ideológicos.

La educación es el sector donde más evidentes se hacen estos conflictos ideológicos ya que es el lugar donde diferentes grupos (con diferentes creencias económicas, políticas, sociales...) tienen que acordar y definir cuáles son los legítimos medios y fines de una sociedad.

Uno de estos grandes conflictos es la preocupación por la igualdad.

El concepto de igualdad no ha tenido siempre el mismo significado. Con los movimientos conservadores de las últimas décadas, se ha conseguido definir y redefinir el concepto de igualdad desde la perspectiva de la ideología de derecha, incluso utilizando métodos progresistas en algunos casos.

Sin embargo, a pesar de cambiar los conceptos de igualdad, la realidad es que la educación gira en torno a la desigualdad política, social y económica.

Como dice Appel "El mayor conflicto hoy en día es el que existe entre los derechos de la propiedad y los derechos de la persona".

El concepto de **Igualdad** no ha sido siempre el mismo. Antes se definía según las ventajas o desventajas que tuviera el individuo en sus relaciones con el grupo, actualmente se trata de garantizar que los individuos puedan elegir dentro de las condiciones que marca un "mercado libre".

Al cambiar el concepto de igualdad cambia, lógicamente, el concepto de **Calidad** de enseñanza. Si antes nos referíamos a todos los elementos que intervienen en el aprendizaje (recursos humanos y económicos, infraestructura, métodos, etc.) y el fracaso escolar se analizaba como producto.



de una práctica política, económica y social errónea, ahora la calidad viene dada por las limitaciones del estudiante y se analiza, el fracaso escolar, como producto de factores biológicos y económicos del individuo. No es extraño que este concepto aparezca al tiempo que resurja la privatización de la enseñanza y el desprecio por la escuela pública.

¿Cómo es posible que estos chicos y chicas inadaptados a las reglas sociales asistan voluntariamente a la Tutoría y logren cambiar las conductas violentas que mantenían en su centro?

Nuestros alumnos y alumnas nos llegan con un alto grado de ansiedad y agresividad y su continuo fracaso los hace bastante desconfiados e inseguros. En la escuela han vivido constantemente la contradicción entre los valores que se les exigen (tolerancia, cooperación, solidaridad, honestidad, humildad,...) y los modelos que se les ofrecen. Lo mismo sucede con las habilidades sociales, se les obliga a escuchar y dialogar en un ambiente carente de comunicación.

Cuando llegan a la Tutoría lo primero que intentamos es crear un ambiente agradable en donde ellos se sientan protagonistas. También es cierto que el estilo organizativo de cualquier centro condiciona el estilo educativo y que los centros masificados suelen tener estructuras muy rígidas. El hecho de elaborar las normas de convivencia con los propios alumnos facilita la comunicación. Otro factor importante es la motivación tanto de los educadores como de los propios jóvenes, para ello utilizamos una metodología activa en donde la teoría es tan importante como la práctica. Intentamos realizar un aprendizaje funcional y significativo. No es necesaria la inmovilidad y el silencio para mantener el orden. Todo esto, unido a los pequeños éxitos que van alcanzando en la consecución de tareas apropiadas a sus niveles y capacidades, va creando un clima de confianza y armonía sin el cual es imposible enseñar valores y habilidades sociales. Y ¿por qué vienen y aprenden? Porque en la calle se aburren.

¿Qué opina sobre la LOGSE?

La LOGSE entiende la enseñanza y aprendizaje como procesos de construcción e interacción. Se basa en modelos constructivistas del conocimiento y entiende al profesor como un intermediario entre los contenidos y la actividad de los alumnos. Le da una gran importancia a las interacciones grupales y a la evolución cognitiva de cada individuo y para ello se crean las adaptaciones curriculares. Habla de la necesidad de que la escuela se abra al entorno, relacionándose con otros recursos e instituciones; subraya el papel de la familia en la educación y por tanto la necesidad de trabajar conjuntamente. En definitiva, estoy totalmente de acuerdo con la LOGSE. Si ésta se llevara a cabo tal y como se diseñó, la labor compensatoria de las Tutorías de jóvenes no tendría razón de existir. Y podríamos hablar del camino hacia la verdadera igualdad de oportunidades y de calidad de enseñanza.

La realidad es bien diferente y sigue perjudicando al sector más débil de la población, a los que se les exige como titulación mínima, para su inserción laboral, el graduado en Educación Secundaria, siendo conscientes de que un gran porcentaje abandona durante el primer ciclo de Secundaria.

Carmen P. Álava